



BRUSELAS DA UN GIRO A SUS POLÍTICAS DE BIOCOMBUSTIBLES

Las energías verdes se marchitan

Corren malos tiempos para las energías renovables. En Europa, la Comisión Europea ha anunciado que replanteará su política sobre biocarburantes, que será muchos menos ambiciosa en los próximos años. Mientras, en España, las renovables tienen que luchar contra la crisis económica y el complejo panorama de nuestro sector eléctrico. En estos momentos rige una moratoria para todos los nuevos proyectos y los antiguos van a tener que aprender a convivir con una tasa del 6%. El sector de la biomasa advierte que su futuro está seriamente comprometido en nuestro país.



Antonio Martínez
Periodista agroalimentario

Hace apenas un lustro, en España se construían más viviendas que en todas las grandes economías europeas juntas. Eran los días en que el dinero era barato y la demanda de nueva construcción parecía inagotable. Y nuestra economía crecía y crecía en una espiral que no parecía tener fin. En nuestro fuero in-

terno, sabíamos que ese modelo económico era insostenible, no podía durar.

Algunos visionarios pensaron que la solución bien podría llegar de la mano de las energías renovables, que estaban llamadas a ser la punta de lanza de algo que se vino en llamar “nueva economía”. Todo eran ventajas. España es un paraíso para las energías verdes, contamos con sol, viento y genera gran cantidad de residuos agrarios y forestales para abastecer una industria basada en la valorización de la biomasa.

Íbamos a ser la envidia de todo el mundo civilizado. Y encima, las administraciones abrazaron la idea con un ímpetu inusita-

do, empezando por la Unión Europea (UE), recuerda Juan Sagarna, responsable del Departamento de Servicios, Calidad e Innovación de las Cooperativas Agroalimentarias: “Se establecieron unas políticas por parte de las administraciones, empezando por la europea, con unos objetivos para 2020 que ahora mismo parecen muy complicados de cumplir con las políticas e incentivos que se están llevando a cabo”.

Segarna introduce dos conceptos clave en este asunto, “políticas” e “incentivos”. La UE se está replanteando sus políticas en el sector de los biocombustibles. Mientras que los incentivos, o más bien, su ausencia, amenaza el futuro de la biomasa en España.

GOLPE DE TIMÓN

Hacía tiempo que se especulaba con la posibilidad de la UE diera un giro a las políticas sobre biocombustibles. La confirmación llegó a mediados del mes de septiembre cuando los comisarios de Acción por el Clima, Connie Hedegaard, y de Energía, Günther Oettinger, asumían que se van a replantear los objetivos de implantación de los biocombustibles en Europa. La Unión se fijó como objetivo que el biodi-

// LA UE SE FIJÓ COMO OBJETIVO QUE EL BIODIÉSEL Y EL BIETANOL SUPUSIERAN EL 10% DE TODOS LOS COMBUSTIBLES QUE SE COMERCIALIZAN EN EUROPA EN 2020, PERO ANTES DE QUE LAS SUCESIVAS CRISIS ALIMENTARIAS MUNDIALES PUSIERAN EN DUDA SU EFECTO //

sel y el bietanol supusieran al 10% de todos los combustibles que se comercializan en Europa en 2020. Pero ese objetivo se fijó antes de que las sucesivas crisis alimentarias mundiales pusieran en duda el efecto que los biocombustibles están jugando en el aprovisionamiento de alimentos de la humanidad.

No es de extrañar que ese debate se haya abierto en este momento en el que asistimos a una nueva escalada de precios de los alimentos básicos.

La Comisión Europea (CE) recoge el guante y se dispone a limitar al 5% el porcentaje de biocombustibles obtenidos directamente a partir de materias primas alimentarias. Para que nos entendamos, el biodiésel de girasol o biotanol elaborado a partir de cereales.

Eso no significa que la Comisión Europea renuncie al objetivo del 10%. Sólo que se logrará de otra forma, "el 5% restante se generará a partir de materias primas que no compitan con la alimentación. Esa es la clave", apunta Carlos Mesa, director de Tecnología de ASAJA Sevilla. Estamos hablando de residuos como la paja o cultivos específicos para ese fin energético.

Nadie, en el sector agrario, se cuestiona el objetivo de la CE. Mesa asegura, desde ASAJA, que, "por una parte, estamos de acuerdo. Es una especie de llamada para que, tanto la Administración como la industria, como nosotros, experimentemos e investiguemos en cultivos lignocelulósicos de aquí al año 2020".

En COAG también lo tienen claro, "nunca hemos apostado por unos biocarburantes que compitan con los alimentos. Para eso hay que aprovechar los recursos que no se están utilizando como residuos o tierras abandonadas por falta de rentabilidad". Pablo Resco, técnico del Departamento de Economía Agraria de la organización recuerda que ellos nunca apostaron por biocarburantes que compitieran con la alimentación.

El sector agrario no cuestiona la decisión, pero están lejos de comulgar con las premisas que ha puesto la CE sobre la mesa para justificarla. Es más, Carlos Mesa afea a la Comisión las formas, "muchísimo estudios y muy fidedignos, que proceden de la misma Comisión Europea, decían que teníamos en Europa suficiente hectáreas de cultivos tradicionales para

COTO A LAS IMPORTACIONES DE BIODIÉSEL

Según los datos que maneja APPA Biocarburantes, el 89% del biodiésel que se consumió en España en 2011 era importado. El 90% tuvo su origen Argentina e Indonesia. Esas importaciones estaban en el punto de mira del Ministerio de Industria cuando sancionó en marzo una Orden que limitaba el uso de biodiésel de importación para el cómputo de objetivos obligatorios de biocarburantes. Ese combustible se ha de adquirir necesariamente en plantas de España o de la UE.

Y no ha sido una medida aislada, ya que en septiembre la CE abrió un expediente para dirimir si ambos países estaban utilizando prácticas de *dumping* en los productos que exportan a la Unión. Un procedimiento que tendrá que resolverse en el plazo de nueve meses y que se abrió a instancias de la Asociación Europea de Biodiésel (EEB).

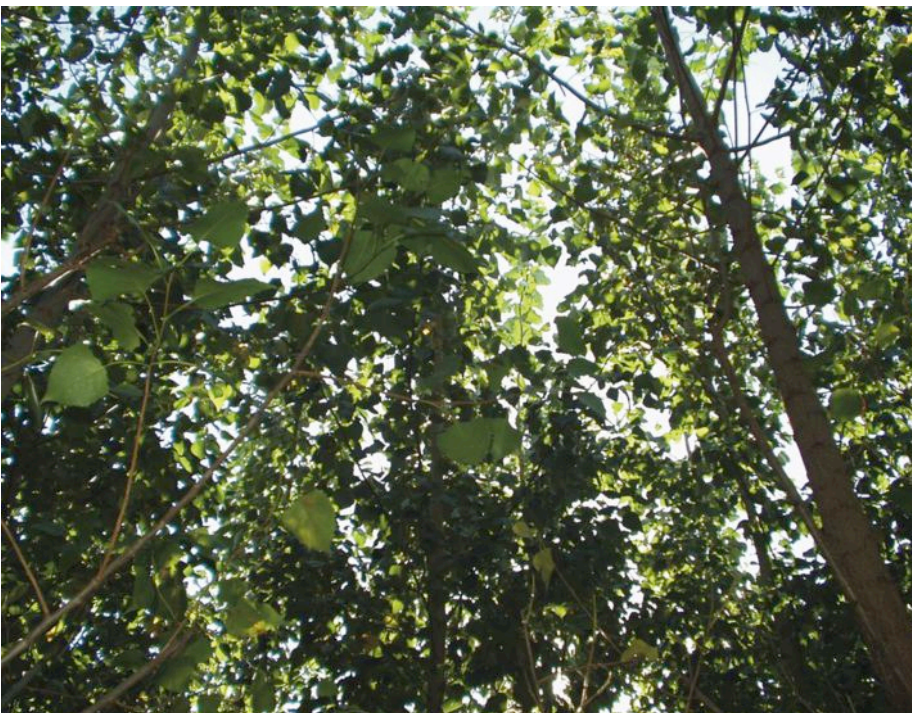
No hay que olvidar tampoco un detalle importante. Estas acciones han coincidido en el tiempo con el conflicto que mantienen España y Argentina por la nacionalización de la empresa YPF, antes integrada en Repsol.

utilizarlas para llegar al objetivo del 10% sin provocar distorsión en los precios de esos cultivos tradicionales. Estamos hablando de estudios muy rigurosos". Juan Segarna es también muy escéptico, "realmente, la producción agroalimentaria, que se destina a biocarburantes es una cantidad minúscula".

PLANTAS PARADAS

Pero el sector de los biocombustibles en España tiene sus propios problemas. La división de Biocarburantes de la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA) ofrece unas cifras elocuentes de la comprometida situación del sector con datos del ejercicio 2011. Las plantas de biodiésel en nuestro país produjeron 650.000 t, cuando la capacidad instalada era de 4,5 millones de toneladas (Mt). La tasa media de actividad fue del 14%. En el biotanol las cifras fueron mucho mejores con 365.000 t y el 78% de tasa media de actividad.

"En el biodiésel, yo creo que se produjo un boom, una especie de burbuja, porque



//////
TODOS ESTÁN EN PROBIOMASA

Hace tiempo que el sector de la biomasa en España le vio las orejas al lobo. Pero fue en 2010 cuando industrias y proveedores de materia prima decidieron que era necesario plantear una acción conjunta. Más en concreto cuando salió a la luz el Plan de Acción Nacional de Energías Renovables de España (PANER) 2011-2020. Mientras que en el anterior plan, la biomasa era una de las piedras angulares, en el nuevo "pasaba a ser alrededor de un 3% nada más, siendo España el tercer país por potencial de biomasa de la Unión Europea", explica Margarita de Gregorio directora de APPA Biomasa. Finalmente, en abril de 2012 se constituyó Probiomasa, "una entidad de entidades. Representamos a los productores de energía renovable a partir de la biomasa. Pero lo importante de esta entidad es que también están los productores de materia prima, están todas las organizaciones profesionales agrarias y cooperativas". En la actualidad forman parte de la entidad APPA Biomasa, la Asociación de Empresas para el Desimpacto Ambiental de los Pirineos (ADAP), la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España (COSE), ASAIA, UPA, COAG y Cooperativas Agro-alimentarias. Carlos Mesa, director de Tecnología de ASAIA Sevilla, por su parte, entiende que esta era una decisión lógica, "es muy importante que el sector esté unido. Estamos analizando, desde el punto de vista empresarial, de toda la cadena de valor, cómo desarrollarlo".

**// LAS PLANTAS DE BIODIÉSEL EN NUESTRO PAÍS
 PRODUJERON 650.000 T EN 2011. LA TASA MEDIA DE ACTIVIDAD
 FUE DEL 14%. EN EL BIOTENOL LAS CIFRAS FUERON 365.000 T
 Y EL 78% DE PROMEDIO //**

se hicieron muchísimas plantas con una capacidad para los que no teníamos superficie agraria en España para abastecerlas", según el análisis de Carlos Mesa.

La palabra burbuja, aplicada a los biocombustibles, se repite en cada entrevista. También en la de Juan Segarna. "En esta burbuja es, como tantas otras, difícil encontrar culpables claros. Lo que si es evidente es que las víctimas son aquellas personas y empresas que han invertido en desarrollar este sector y confiando en la seguridad que les daba el establecimiento de objetivos a largo plazo por la Unión Europea y también a nivel nacional, y que ahora se tienen que comer esas inversiones".

Lo cierto es que buena parte de la culpa de lo que está ocurriendo hay que buscarla en nuestras fronteras, puntualiza Carlos Mesa, "venía el biodiésel ya transformado a un precio al que nuestras industrias no podían competir y el motivo de esos precios es que estaban bonificados a la salida de los puertos, sobre todo de Argentina".

Mesa recuerda que esos precios tan bajos han tenido su traslación al campo. "¿Por qué el agricultor no destina cultivos tradicionales u otros para plantas de biodiésel o bioetanol.? Porque no es competitivo destinar su cosecha a bioenergía a los precios que la industria le ofrece. Los agricultores somos empresarios".

Parece evidente que las organizaciones

agrarias y cooperativas han mirado con cierto recelo a las industrias, "siempre ha planeado sobre el sector el verdadero interés que tienen por las materias primas españolas o europeas, cuando la mayor parte provenían de fuera". No obstante, Juan Segarna, entiende que las cosas también se pueden hacer bien contando con el campo español y pone el ejemplo de la Cooperativa Acor. "La materia prima la producen sus socios, se transforma en su planta de extracción y se esterifica en su planta de biodiésel".

LA BIOMASA SE ATASCA

El negocio de los biocombustibles puede levantar ciertas suspicacias en el sector agrario. Pero no la biomasa. Juan Segarna es contundente "aquí no ha habido ninguna burbuja".

Pero aún así, este sector no termina de despegar. Margarita de Gregorio, directora de APPA Biomasa, se lamenta de que "la biomasa ha tenido toda la mala suerte del mundo". Al menos no ha tenido mucha suerte en el último año.

España se encuentra inmersa en un complejo proceso de reordenación del sistema eléctrico que ha afectado, y mucho, a la generación de energía a partir de la biomasa. En el origen de todo está el ya famoso déficit de tarifario en el sector eléctrico. Se supone que cuesta más dinero producir la energía de lo que el consumidor paga por ella. "Lo que está claro es que la biomasa no ha tenido nada que ver en la generación de ese déficit, sin entrar en qué es y cómo se ha generado", afirma categórica de Gregorio.

La primera mala noticia llegó a finales de enero de 2012. Ese día el Gobierno decretó una moratoria para nuevas instalaciones de energías renovables en nuestro país, aquellas que no estuvieran inscritas en un registro de preasignación. "Como nosotros estábamos tan alejados de alcanzar el objetivo nacional y el preregistro implica una serie de desembolsos económicos, los promotores estaban desarrollando proyectos y realizaban la preasignación cuando todo estaba hecho, prácticamente para conectar la planta a la red. La moratoria

Planta de biocombustibles de Acciona



EL NUEVO CONCEPTO DE LA PRODUCTIVIDAD.



Nueva Serie 7.


Revoluciona tu idea de eficiencia, potencia y ergonomía.

En el mundo de la agricultura hay quien demuestra una pasión por el diseño. Y de esta pasión nace la nueva Serie 7, con potencias desde 224 hasta 264 CV: innovadores tractores diseñados por Giugiaro, con un esmerada preocupación por las formas y la productividad. La cabina, hábilmente diseñada, permite gestionar el tractor de forma simple pero con un nivel máximo de confort sin renunciar a la potencia del motor Euro 4i y a la transmisión TTV, que combina la eficiencia de la rama mecánica con la fluidez de la parte hidrostática, cualquiera que sea el trabajo.

Nueva Serie 7. La belleza elevada a la máxima potencia.

Se aconseja emplear lubricantes y refrigerantes originales SDF.



Deutz-Fahr en una marca de  SAME DEUTZ-FAHR.
www.deutz-fahr.com/7series





ha supuesto que muchos proyectos se hayan quedado en el aire”.

Pero también hay malas noticias para aquellas plantas que están funcionando. El 14 de septiembre, el Consejo de Ministros daba el visto bueno al Proyecto de Ley de medidas fiscales para la sostenibilidad energética que establece un impuesto del 6% que se ha de aplicar a la venta de la energía eléctrica. Impuesto que afecta a toda la generación eléctrica en España.

Margarita de Gregorio critica la miopía del Gobierno, “se nos ha regulado como al resto de las energías renovables y la biomasa tiene mucho menos que ver con un parque eólico o fotovoltaico que con una industria agroalimentaria. Para nosotros no sale el viento o el sol todos los días. Nosotros tenemos que aprovisionarnos de materias primas. Somos más cercanos al concepto de industria que al de instalación energética”.

La preocupación es patente en el sector agrario, “hay inversiones ya realizadas y plantas que están en construcción que tenían un análisis financiero y ahora esos estudios económico financieros van a la basura. Tendrán que volver a hacer esos números y casi seguro que no saldrán”, se teme Carlos Mesa. “Eso repercute en el sector agrario abastecedor. Si tú le pones una tasa, eso repercute a la compra de materia prima, y nosotros somos los que abastecemos. Perjudica a toda la cadena”.

TRATAMIENTO DIFERENCIADO

Juan Sagarna, responsable del Departamento de Servicios, Calidad e Innovación de las Cooperativas Agro-alimentarias, apunta que a la biomasa con destino a la producción de energía térmica no le van las cosas mejor, “la Administración ha promocionado la instalación de calderas de bio-

QUIÉN DICE QUÉ

// La CE se dispone a limitar al 5% el porcentaje de biocombustibles obtenidos directamente a partir de materias primas alimentarias. Eso no significa que renuncie al objetivo del 10%. Sólo que se logrará de otra forma, “el 5% restante se generará a partir de materias primas que no compitan con la alimentación. Esa es la clave”. **CARLOS MESA, ASAJA-SEVILLA //**

// “En esta burbuja es difícil encontrar culpables claros. Lo que sí es evidente es que las víctimas son aquellas personas y empresas que han invertido en desarrollar este sector y confiando en la seguridad que les daba el establecimiento de objetivos a largo plazo por la Unión Europea y también a nivel nacional, y que ahora se tienen que comer esas inversiones”. **JUAN SAGARNA, COOPERATIVAS AGRO-ALIMENTARIAS //**

// “Se nos ha regulado como al resto de las energías renovables y la biomasa tiene mucho menos que ver con un parque eólico o fotovoltaico que con una industria agroalimentaria. Para nosotros no sale el viento o el sol todos los días. Nosotros tenemos que aprovisionarnos de materias primas. Somos más cercanos al concepto de industria que al de instalación energética”. **MARGARITA DE GREGORIO, APPA BIOMASA //**

// “Acaba de salir un plan para apoyar la compra de coches menos contaminantes. El Gobierno dice que, por cada euro de ayuda el estado recupera más dinero. Pues eso es lo que estamos pidiendo. Sustituyes importaciones de petróleo, evitas incendios forestales, contribuyes a valorizar residuos agrarios y evitas emisiones de gases de efecto invernadero. Pero no hay que olvidar el empleo que genera en zonas rurales, el mantenimiento de población en ese medio. Genera riqueza. Los beneficios están ahí”. **PABLO RESCO, COAG //**

// EL NEGOCIO DE LOS BIOCMBUSTIBLES PUEDE LEVANTAR CIERTAS SUSPICACIAS EN EL SECTOR AGRARIO. PERO NO LA BIOMASA //

masa fuera del sector del olivar, con plantas para el secado de alfalfa o secaderos de cereal. También a través de los incentivos que se estaban dando desde el IDAE y las comunidades autónomas. Todo eso también ha desaparecido. No tiene tanta repercusión mediática pero así está la cosa”.

De Gregorio se muestra categórica, “o hay política específica para la biomasa o se acaba con ella”. Y pide, como el resto del sector, un decreto específico que recoja sus peculiaridades.

Pablo Resco, técnico del Departamento de Economía Agraria de COAG, no sólo cree que es posible sino que sería beneficioso para la sociedad, “acaba de salir un plan para apoyar la compra de coches menos contaminantes. El Gobierno dice que,

por cada euro de ayuda, el Estado recupera más dinero. Pues eso es lo que estamos pidiendo”. Y recuerda que hay mucho en juego “sustituyes importaciones de petróleo, evitas incendios forestales, contribuyes a valorizar residuos agrarios y evitas emisiones de gases de efecto invernadero. Pero no hay que olvidar el empleo que genera en zonas rurales, el mantenimiento de población en ese medio. Genera riqueza. Los beneficios están ahí”.

Margarita De Gregorio, directora de APPA Biomasa, lo resume en una frase, “el problema es que nunca se ha entendido lo qué es la biomasa, eso es lo que ocurre”.

El futuro inmediato se plantea realmente complejo para las energías verdes. No obstante, el tiempo juega a su favor. El precio del petróleo es la variante que todo lo determina, nos recuerda Pablo Resco, Técnico del Departamento de Economía Agraria de COAG, “el precio del petróleo se ha disparado, el déficit energético va creciendo y este sector, por pura economía, va a tener sus oportunidades.

Y no hay que olvidar otra cosa, la crisis no durará eternamente. O eso esperamos todos.